**Al Buen Entendedor…**

**El NO a los taxistas del 27/1.**

El movimiento generalizado que se está gestando en redes sociales, para decirle NO contundente a los taxistas el próximo viernes 27 de enero, consistente en que nadie use este sistema de transporte, al menos por un día, en una forma de reclamo a sus malas prácticas, a sus amenazas y a su mal comportamiento, es sin duda una forma de denunciar y evidenciar el hartazgo de la sociedad tanto al gremio taxista, como a los gobiernos y autoridades, que no los controlan, no les regulan y que al parecer les solapan todo.

Sin duda es una genial, genuina y justificada iniciativa de la sociedad, cansada de este pésimo servicio y de la inacción del gobierno, sin embargo, no será suficiente, me temo, para amedrentarlos, pues existen miles de ciudadanos que, aunque no quisieran, se ven obligados a usar un taxi por unas razones u otras, y que no podrán sumarse a esta genuina causa. Algunos ni se enterarán de la iniciativa que corre en redes sociales.

Esto me lleva a la reflexión, de que, es en estos momentos cuando haría falta tener un excelente y eficiente servicio de transporte público urbano y regional. El Transporte público en todas sus formas, en Cancún y me parecería que en todo el Estado de Quintana Roo, ha permanecido en el abandono de las autoridades. A los concesionarios privados, se les ha dejado solos prácticamente, se les supervisa poco y solo se les regula y somete en el tema de tarifas, por aquello de que la tarifa es algo popular.

La movilidad en general, ha estado en el abandono de una administración a otra; el servicio es deficiente por donde se le vea. Las unidades son horrendas por dentro y por fuera, los paraderos de autobuses están en pésimo estado y la logística de rutas es un desastre. Por una parte, los gobiernos municipales de Cancún, no han podido o no han querido habilitar calles y avenidas para un correcto servicio de transporte público y por otra los concesionarios han sido cómodos, beneficiarios de la concesión y poco o casi nada han invertido en una mejora integral, y que decir de estas unidades colectivas que han invadido a la ciudad, que si bien ofrecen un servicio necesario, carecen de regulación, de orden y operan en medio de una anarquía total, con unidades inseguras, muy poco higiénicas y con operadores que sin capacitación alguna se han adueñado de las calles. Estas unidades, llamadas popularmente “combis” o similar, se han adueñado de sitios como Plaza de las Américas y otros, de los que han hecho un mercado popular dando una pésima imagen a la ciudad y operando en total anarquía. Conducen como locos sin control, llevando pasajeros apretujados en medio la inseguridad, insalubridad y descontrol, situaciones que dista mucho de supervisar y mejorar el absolutamente ineficiente Instituto de Movilidad de Quintana Roo. ESAS UNIDADES COLECTIVAS SON UN PELIGRO LATENTE.

La movilidad y el transporte de una ciudad son de la más alta importancia, tanto como la seguridad. La fuerza laboral entera de la ciudad, se desplaza a diario en unidades de transporte público, invirtiendo horas de su jornada en su movilidad, a bordo de transportes que no ofrecen ni comodidad, ni seguridad alguna, ni tarifas justas o por lo menos acordes al servicio que ofrecen, mientras que las administraciones públicas solo ven pasar el problema y se lo van heredando de unas a otras sin resolverlo.

La Movilidad y el transporte, merecen un Plan Maestro Integral, que implique no solo la mejora y modernización de las unidades, sino una nueva forma de pensamiento en torno a las necesidades humanas y la calidad de vida.

Una mejora integral con verdadero sentido social, con enfoque de sustentabilidad y con visión de futuro debe contemplar una recomposición general del sistema de rutas del transporte, considerar centros de transferencia con la calidad que merece una ciudad moderna; un sistema de tarifas que considere un boleto universal; paquetes de semana, mes, semestre, etc. diversas formas de pago; sistemas electrónicos y digitales de pago, tanto para usuarios como para empresas, pero lo más importante, que el ciudadano sea el CENTRO de todo y que transportarse en su ciudad sea un placer y no una calamidad penosa como lo ha sido hasta hoy, sin que ninguna autoridad haya tenido intensiones genuinas por mejorarlo.

Otra enorme oportunidad, está en la posibilidad de incorporar el ***Transporte Urbano Lagunar***, utilizando de manera inteligente y sustentable nuestros cuerpos lagunares, para conseguir un transporte rápido, eficiente, amigable y que contribuya de manera importante a reducir el tráfico vehicular de la zona hotelera de Cancún.

El anunciado Puente sobre la Laguna Nichupté, será de gran ayuda, pero no la solución definitiva; lo que se requiere es inhibir el tránsito de vehículos a la zona hotelera, ya saturada.

En el marco de todo este escenario de áreas de oportunidad se encuentra el conflicto entre UBER y taxistas, en donde el Gobierno en definitiva ha sido omiso desde la administración de Carlos Joaquín González.

Si los Magistrados de la Corte, han fallado en el sentido de que **NO** es necesaria una concesión del Estado para la operación de la Plataforma UBER, el Gobierno debería en consecuencia, haber propiciado los escenarios legales y administrativos necesarios y correspondientes para la entrada en funciones de la plataforma dejando así sin efecto lagunas o vicios que dieran lugar a la ola de arrebatos, protestas e ilegalidades que han protagonizado los taxistas, en una total suerte de protección a este gremio dando lugar a suspicacias, sospechas y desde luego cientos, sino que miles de reclamos ciudadanos de todo tipo.

No vale la pena abundar en el hecho de que los taxistas han violentado las leyes, y que deben ser sancionados severamente, porque eso ya es *vox populi*, lo importante, es que se actúe con energía a la brevedad posible sin dejar espacios para nuevos diferendos, enfrentamientos y sobretodo molestias a turistas y ciudadanos.

A la vista de lo expuesto, el ***NO a los taxis del 27/1***, es una oportunidad para ver y analizar, que eso no será suficiente, porque les guste o no, NO EXISTE UN TRANSPORTE PÚBLICO DIGNO, EFICIENTE Y CAPAZ, de satisfacer a todos los usuarios que, ante la falta de un automóvil, tienen que hacer uso de los taxis, aunque estos sean malísimos, feísimos, y viejísimos.

En una Ciudad moderna, la gente de todos niveles, sin importar la clase social, se mueve en transporte público y muchos dejan estacionado su auto en casa, si es que tienen uno, el taxi es un lujo. Aquí es tristemente, una necesidad para muchos y es por ello que se requieren otras alternativas, como la que ofrece UBER.

Ojalá se entienda que la Movilidad y el Transporte Público, son una necesidad imperiosa de la sociedad, tanto como la seguridad porque contribuye a la construcción del tejido social, contribuye a la calidad de vida y es un satisfactor de primera necesidad y que por lo tanto merece soluciones integrales de fondo.

¿Será mucho pedir ?...

Listo para aportar.

sgrubiera@acticonsultores.com